

«Tengo que ser optimista; trabajamos mucho para que no se produzca un escenario negro en 2027»

Mario Urrea Mallebrera Presidente de la Confederación Hidrográfica del Segura

Revela que puede haber una moratoria de la UE para algunos acuíferos, y dice que con más desalación se logrará «garantía plena» para el regadío del Trasvase

MANUEL BUITRAGO



MURCIA. En el arranque de un nuevo año hidrológico con escasas reservas, Mario Urrea señala que siguen las restricciones al regadío a la espera de unas lluvias que se resisten. Explica que se empiezan a desbloquear proyectos ambientalmente conflictivos que habían visto retrasada su licitación, y avanza que se estudia la posibilidad de que haya un periodo transitorio que evite el cierre de pozos en algunas zonas. Urrea indica que trabajan intensamente para evitar el negro escenario de 2027 que temen los regantes, y cree que con la ampliación de la desalación habrá garantía plena para el regadío del Trasvase. El organismo que preside desde 2018 se prepara para celebrar su centenario.

—El nuevo año hidrológico no empieza muy bien en reservas de agua, similares a las del año pasado. Solo hay 190 hm³ almacenados, el 17% de la capacidad total, aunque parte son del Trasvase y la desalación. Lo habitual es arrancar en precario, a diferencia de la mayor capacidad embalsada que hay a nivel peninsular.

—Si nos encontráramos en un 40 o 50%, para nosotros sería una buena situación. No estamos en esos 70 u 80% de otras cuencas. Somos un territorio semiárido y nuestras precipitaciones medias son las que son. Y debemos tener la fortuna de que esas precipitaciones medias se produzcan en cabecera, porque si lo hacen aguas abajo no tenemos capacidad de regulación y no podemos almacenar para años posteriores.

—O sea que nos enfrentamos a otro año estándar, de penurias...

—Un año no estándar, porque los estándares son de penurias, pero sin restricciones. Y este año lo vamos a iniciar con unas restricciones que se van a mantener. Si no lloviera más en octubre y noviembre, posiblemente convocaremos la comisión para ver si es necesario incrementar las restricciones.

—Estamos mejor preparados que años anteriores para afrontar las

inundaciones? ¿O siempre te puedes sorprender la naturaleza?

—Evidentemente la naturaleza siempre nos puede sorprender. Lo cierto es que llevamos trabajando desde 2019 en la redacción de proyectos de defensa de inundaciones, pero son técnicamente complejos y ambientalmente conflictivos, por decirlo así. Eso nos está retrasando los plazos para licitar las obras, pero ya estamos en condiciones de empezar a licitar alguna en la zona del Mar Menor en lo que queda del año.

Relanzar proyectos

—¿Por qué se han producido tantos retrasos en estos años? ¿Se debe a los requisitos medioambientales y al dinero?

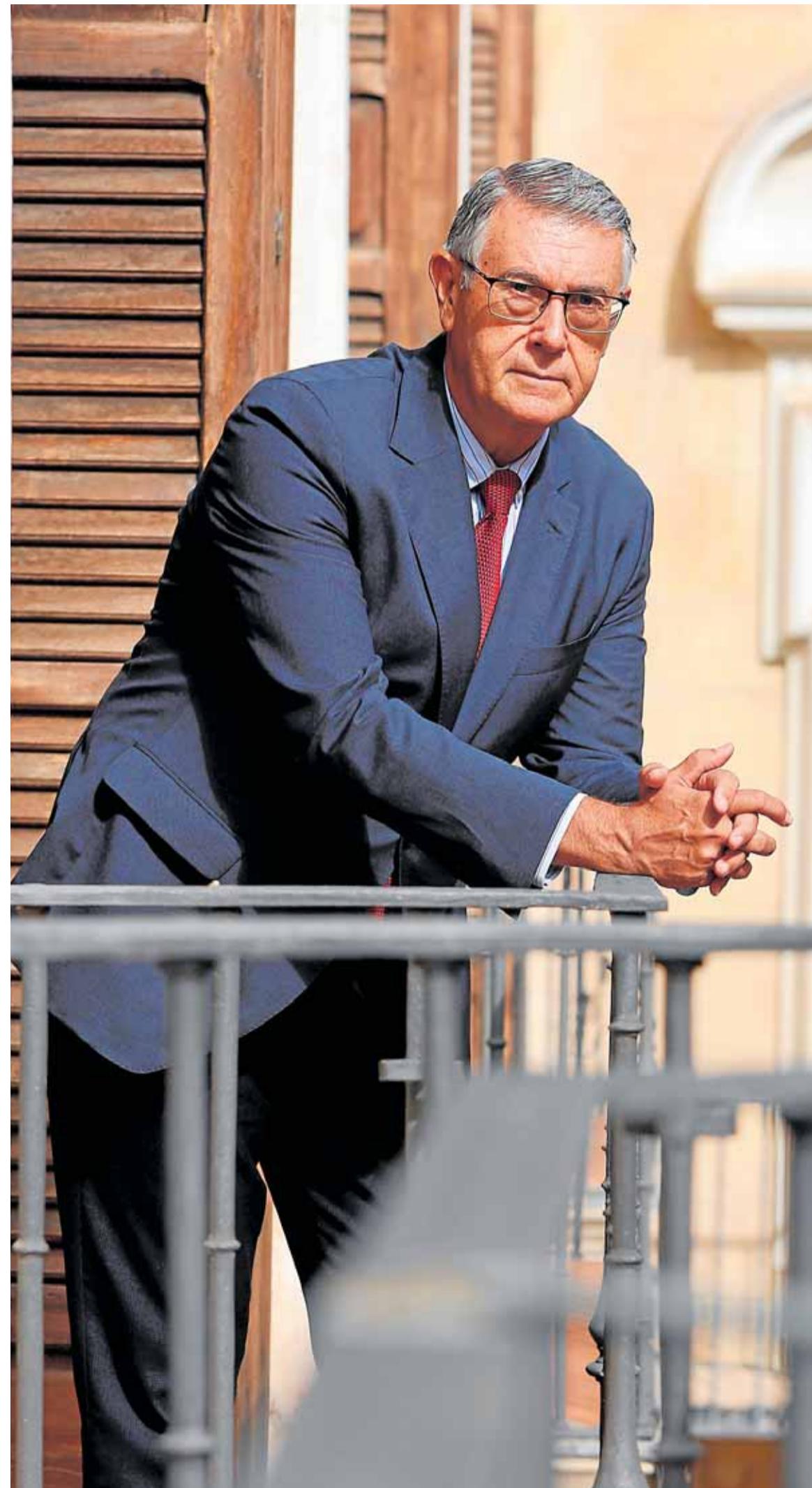
—Cuando hablamos de estos años, hay que acotar el horizonte temporal. Yo solo puedo hablar desde que me incorporé a la presidencia de la CHS. Desgraciadamente, cuando llegamos en el año 2018 había proyectos que no estaban tramitados, y algunos ni siquiera eran proyectos en condiciones de tramitarse. Dicho eso, nosotros empezamos a relanzar una serie de actuaciones, fundamentalmente tras la dana del 19. La Dirección General del Agua licitará ya tres proyectos en Los Alcázares y la rambla de Cobatillas.

—Los requisitos medioambientales también afectan a proyectos tan importantes como la interconexión de las desaladoras. ¿Han llegado ya a un acuerdo con la Generalitat Valenciana para desbloquear esta obra?

—Es una actuación sobrevenida, ya que nuestro proyecto se redactó de acuerdo a la normativa que había en ese momento, que decía que era viable ambientalmente. De hecho hicimos una reformulación del proyecto para que fuera medioambientalmente compatible, pero en los últimos meses hemos recibido la noticia de que la Generalitat Valenciana ha decidido promover como parque natural la Sierra de Escalona, y como medida cautelar prohíbe cualquier tipo de actuación. Hemos planteado otra de las alternativas que ya teníamos, para cambiar la ubicación de las balsas de la Sierra de Escalona a la Sierra de Hurchillo, y a partir de ahí los nuevos trazados.

—Es una obra clave en la cuenca para combinar la desalación con el Trasvase. ¿Cuándo puede ser una realidad?

—Me daría por satisfecho con que se liciten las obras en este ciclo que acaba en 2027. Y luego lo que se tarde en la ejecución, que supongo que será un par de años como mínimo.



Mario Urrea preside la CHS desde 2018. El organismo se prepara para celebrar su centenario. VICENTE VICÉNS / AGM